



ENCUENTRO REGIONAL  
DE FILOSOFÍA

ENTRECruzAMIENTOS:

PERSPECTIVAS DisciPlINARES & Filosofía

ISBN 978-987-33-5173-0



*Universidad Nacional del Nordeste*  
*Facultad de Humanidades*  
UNNE



ENCUENTRO REGIONAL  
DE FILOSOFÍA

ENTRECruzAMIENTOS:

PERSPECTIVAS DisciPlINARES & Filosofía



**5/6/7**  
**JUNIO**  
**2014**

Facultad de Humanidades - UNNE - Resistencia - Chaco



ISBN 978-987-33-5173-0

A.A.V.V.

Entrecruzamientos: perspectivas disciplinares y filosofía. - 1a ed. - Corrientes : el autor, 2014.

277 p. ; 22x15 cm.

ISBN 978-987-33-5173-0

1. Filosofía. I. Título

CDD 190

Fecha de catalogación: 26/05/2014

**La temporalidad como actividad del habitus en la teoría de la acción de Bourdieu**

Carolina Modenutti  
UNNE

**Introducción**

La cuestión del tiempo ha sido largamente abordada por las ciencias sociales (sobre todo por la Historia en tanto constituye un elemento fundamental para el estudio del pasado) y por la Filosofía (dentro de la cual se destacan autores tales como San Agustín quien es el primero de abordar el tiempo como problema filosófico, Heidegger y la fenomenología). Pierre Bourdieu analiza filosóficamente el problema del tiempo pero direccionándolo a una perspectiva sociológica y política, esto es, utilizando el tiempo como elemento de análisis en la teoría de la acción y pensando los efectos que tiene para la dinámica social a nivel político. Para el autor, tanto las ciencias sociales como la Filosofía, abordan el tiempo desde una perspectiva objetivista y escolástica (exceptuando la fenomenología de Husserl cuya visión tiene un carácter más subjetivista), ya que toman el tiempo como algo externo, que sucede fuera de la conciencia de los individuos y que se desarrolla autónomamente de sus acciones. De manera que los procesos históricos se suceden naturalmente e independientes de las acciones de los sujetos que se insertan en ellos como algo diferente y diferenciable. Sin embargo, para un análisis adecuado del tiempo debemos diferenciar el tiempo objetivo, que es el tiempo biológico, su transcurso natural o astronómico, del tiempo subjetivo, el tiempo humano constituido en y constitutivo de la acción. Para referir al tiempo como experiencia subjetiva lo denominaremos *temporalidad*, entendida como proceso que se realiza en la práctica y que se traduce en disposiciones temporales o percepciones que los agentes tienen del mismo en los diferentes estados del espacio social.

En el presente trabajo, desarrollaremos la concepción bourdieuana del tiempo como temporalidad en articulación con el tiempo objetivo, intentando comprender algunas de sus implicancias en los procesos sociales.

**1.- La temporalidad como experiencia subjetiva**

Bourdieu entiende que el presente es una relación de interés con algo existente en la realidad de los campos sociales, es decir que cada agente tiene una experiencia de presente, de actualidad, con aquello que considera importante en ese momento y desestima o es indiferente del resto (si bien ese interés no se constituye en un momento preciso sino que se configura en la historia del campo). “El presente es el conjunto de aquello en lo que se está presente, es decir, interesado (por oposición a indiferente, o ausente). Así pues, no se reduce a un instante puntual...engloba las anticipaciones y



las retrospectivas prácticas que están inscritas como potencialidades o huellas objetivas en aquello que se hace inmediatamente presente al espíritu, sin construcción ni elaboración.”<sup>92</sup> El interés o, en términos bourdieuanos la *illusio*, es una relación de creencia, de reconocimiento de valor y merecimiento de apuesta, resulta de los presupuestos fundamentales del campo, de sus regularidades prácticas definidas a lo largo de la historia y de las variaciones estructurales. Los agentes en la regularidad de sus prácticas no realizan cálculos conscientes especulando qué será lo más provechoso, sino más bien realizan un acto de fe, una relación de creencia, que sitúa en un plano pre-reflexivo los intereses del juego social y también se constituye como derecho de entrada al campo. Consecuentemente, la *illusio* no sólo determina el presente, el interés actual es posible gracias a una trayectoria que permite la interiorización de la realidad objetiva del espacio (esto es, de las posiciones, principios y mecanismos de distribución, posesiones, etc.), de manera que el pasado constituye el presente como su condición de posibilidad.

Asimismo, el futuro se halla en el presente pero en forma de *protensión* es decir, “propósito prerreflexivo de un porvenir que se presenta como un cuasi presente dentro de lo visible, como caras ocultas de un cubo, es decir, con el mismo status de creencia de lo que se percibe directamente”<sup>93</sup> y no como un futuro incierto. El porvenir existe como propiedad en el presente, en forma de anticipación práctica que se forma por la incorporación del funcionamiento del espacio, y en el consecuente desarrollo del sentido práctico. Dicho conocimiento práctico no es memoria, solo se manifiesta cuando se da la situación y como así también “...las probabilidades objetivas sólo se vuelven determinantes para un agente dotado del sentido del juego como capacidad de anticipar el porvenir del juego.”<sup>94</sup>

## 2.- Tiempo y poder

La experiencia del tiempo se engendra en la relación entre el *habitus* (estructura subjetiva que se encuentra en el origen de las prácticas) y el mundo social, entre las disposiciones y las regularidades de los campos, y constituye una correlación entre las esperanzas subjetivas y las posibilidades objetivas. Es por ello que la anticipación práctica de un porvenir es la forma más común de experimentar el tiempo, nos “preocupamos” por el futuro porque aquello que va a advenir está ya inscrito en el presente. Las disposiciones subjetivas en forma de expectativas se configuran en la relación que existe entre las tendencias del universo social, con las probabilidades inscritas en sus regularidades y sus reglas, los mecanismos de distribución y redistribución de los poderes materiales y simbólicos.

---

<sup>92</sup> *Ibíd.*, p. 279.

<sup>93</sup> *Ibíd.*, p. 276.

<sup>94</sup> *Ibíd.*, p. 281.

Ahora bien, siendo los *habitus* producto del juego social, la formación de expectativas subjetivas tiene vinculación directa con la realidad social de cada individuo (en términos de posesiones materiales y simbólicas y de los lugares que ocupa socialmente: grupos, instituciones, nación, nivel económico, etc.); "... los agentes tienen unos poderes (definidos por el volumen y la estructura de su capital) muy desiguales. En cuanto a sus expectativas y aspiraciones, también se hallan muy desigualmente repartidas (pese a los casos en que se va por delante de las capacidades de satisfacción), en virtud de la ley que establece que, por mediación de las disposiciones de *habitus* (su vez ajustadas, las más de las veces, a las posiciones), las esperanzas tienden universalmente a acomodarse a las posibilidades objetivas."<sup>95</sup> La posesión de los diferentes capitales en grados también diferentes es el factor que en el juego social abre o limita las posibilidades e imposibilidades, con lo cual las posibilidades objetivas que están presentes en la realidad de cada agente se construyen por las apuestas hechas a partir del sentido del lugar que cada agente tiene de su posición. Esto quiere decir que cada cual invierte (dinero, trabajo, tiempo, afectividad, etc.) en lo que sabe (prácticamente) que va a obtener ganancias, si bien las apuestas que intentan superar ese límite también son posibles aunque menos frecuentes. "El poder (es decir, el capital, la energía social) gobierna las potencialidades que objetivamente se ofrecen a cada jugador, sus posibilidades y sus imposibilidades, sus grados de ser en potencia, de potencia de ser, y, con ello, su deseo de potencia, que, fundamentalmente realista, se ajusta, grosso modo, a sus "potencia"...."<sup>96</sup>.

49

Veamos como en esta articulación entre esperanzas y posibilidades, para Bourdieu la temporalidad desempeña un rol relevante. Si en el tiempo perduran los principios de distribución de capitales que permiten saber a cada agente sus posibilidades de inversión y la certidumbre de las ganancias a obtener, es posible la previsibilidad práctica propia del juego social, donde las estrategias de acción se apuntalan en la seguridad de un porvenir preformado. En cambio, si en el tiempo los principios de distribución de los poderes sociales van sufriendo ciertas transformaciones, esto hace que no sea posible contar con la anticipación necesaria para apostar en el juego y actuar en consecuencia, puesto que el mundo es imposible de anticipar razonablemente. "El poder absoluto es el poder de volverse imprevisible y prohibir a los demás cualquier anticipación razonable, de instalarlos en la incertidumbre absoluta, sin dejar asidero alguno a su capacidad de prever."<sup>97</sup> Si bien podríamos decir que en un estado de normalidad la vida en el campo guarda cierto grado de imprevisibilidad, si el período de duración de las expectativas se prolonga más de lo común, la incertidumbre del futuro aumenta y esa tensión pone en posición desfavorable al "paciente", a quien está expectante en la espera.

---

<sup>95</sup> *Ibíd.*, p. 287.

<sup>96</sup> *Ibíd.*, p. 288.

<sup>97</sup> *Ibíd.*, p. 302.



### **3.- El acontecimiento crítico como cruce de tiempo y temporalidad**

En el caso de que las expectativas de logros, de posibilidades, de relaciones, generadas por los *habitus* no pueden efectivizarse debido a que los campos coartan sus posibilidades de desarrollo, es decir, en caso de que el campo no ofrezca el escenario requerido para concretar un trabajo, determinadas relaciones, la adquisición de determinados bienes, etc., se da un proceso de ruptura al producirse un desfase entre los intereses personales o de un grupo y las opciones de concreción que el espacio ofrece. Ese momento de desfase entre lo esperado y lo advenido se revela como un *acontecimiento crítico*, en tanto representa una irrupción curso normal de los sucesos y produce consecuencias el sentido del mundo social.<sup>98</sup> La primera consecuencia que evidencia la crisis consiste en que, por su inesperada aparición, da lugar a un tiempo abierto, a toda clase de posibilidades a cualquier clase de agentes. En palabras de Bourdieu, “Si la crisis se asocia a la crítica, es porque ella introduce una ruptura en la duración, porque pone en suspenso el orden habitual de las sucesiones y la experiencia ordinaria del tiempo como presencia en un porvenir ya presente;... ella tiende a desbaratar el sentido de la ubicación, *sense of one's place* y sentido de la buena inversión, que es inseparablemente un sentido de las realidades y de las posibilidades que se dicen razonables.”<sup>99</sup> Los agentes mediante el desarrollo de un sentido práctico articulan su realidad con la realidad exterior, el conocimiento de quienes son y cuál es su posición en la sociedad (qué pueden hacer, a dónde pueden ir, con quiénes pueden relacionarse y con quienes no, etc.) en función de las circunstancias vigentes. Pero cuando la realidad exterior se desbarata, se desarticulan las regularidades que estructuran objetivamente al espacio social, los agentes son afectados directamente en sus percepciones. Las expectativas formadas en las condiciones anteriores del campo no encuentran posibilidades de concretarse, dan lugar a que se generen todo tipo de estrategias que en estado de normalidad no se esperan.

En segundo lugar, en tiempos de crisis, la temporalidad subjetiva puede devenir tiempo objetivo, proceso que puede suceder al interior de campo o bien, con agentes de otros campos. Esto quiere decir que la percepción singular que hace de la temporalidad algo propio de la dinámicas subjetiva, se vuelva una realidad objetiva mediante la cual los agentes se *sincronizan*, comparten no sólo la percepción del mismo tiempo vivido (del mismo acontecer) sino que además coordinan sus prácticas en estrategias colectivas, lo cual no significa necesariamente que confluyan todos en el mismo lugar o en las mismas ocasiones, sino simplemente que las

---

<sup>98</sup> Cfr. Bourdieu, Pierre. *Homo Academicus*. Trad. Ariel Dillon, Siglo XXI, Bs. As., 2008, p. 208.

<sup>99</sup> *Ibid.*, p. 234.

estrategias de acción originadas en una misma disconformidad se arreglen a un mismo fin, esto es, la búsqueda de la reversibilidad de las situaciones que llevaron a la crisis.

El desarreglo entre lo esperado y lo posible y la sincronización que llega a superar la heterogeneidad de realidades entre los agentes afectados, da lugar a un *reconocimiento* de tipo práctico (no reflexivo, ni consciente) de la estructura de desigualdad que el orden social oculta o, en otros términos, que se encuentra legitimada como parte del juego. Cuando los agentes se ven impedidos fácticamente de llevar a cabo las prácticas o alcanzar los logros que preveían, debido a que éstos devenían de expectativas falsas, se genera la necesidad de concretar estrategias de acción que permitan la aparición de nuevas condiciones de existencia donde poder realizar las expectativas truncadas.

### Conclusión

A partir de lo expuesto podemos establecer dos ejes para comprender cómo funciona el tiempo en la teoría de la acción de Bourdieu: por un lado la relación tiempo y poder, y por otro la relación temporalidad-*habitus*. Respecto a la relación tiempo-poder, el tiempo no es algo exterior a los agentes, algo que se posee como el capital económico, cultural o académico, sino que la temporalidad es constitutiva de las prácticas en tanto ella se hace en la práctica misma. Dicha experiencia subjetiva da lugar a cierta percepción del tiempo ajustada al espacio social. En este sentido, la relación tiempo-poder se manifiesta en la dinámica producida entre expectativas subjetivas y posibilidades objetivas; en tanto los mecanismos de distribución y redistribución se mantienen estables, “duran en el tiempo”, las apuestas sociales son seguras y con resultados esperables; por el contrario, si estos mecanismos son variables, “inestables en el tiempo”, se presenta un escenario de desconcierto para las apuestas y por lo tanto una suerte de crisis en el curso de las prácticas. Así, cuando no hay anticipación razonable posible es más factible ejercer poder en forma de manipulación y sometimiento sobre aquellos que se encuentran desconcertados, desfasados, o decepcionados porque su porvenir es incierto.

Respecto a la relación tiempo-*habitus* podemos decir que no tenemos sentido o percepción clara del tiempo hasta el momento en que se produce una ruptura en la relación expectativas o posibilidades, o lo que es lo mismo, una ruptura en la secuencia pasado, presente y futuro. Si bien el *habitus* mediado por la temporalidad es dependiente del espacio social tanto para su conformación como para hacer efectivas las disposiciones, la inscripción del porvenir en el presente (expectativas de posibilidades de ganancia) gracias al pasado (trayectoria en la cual los agentes se van interiorizando de la realidad de los campos) puede sufrir un desfase que interrumpe la continuidad normal del curso de las prácticas. De ello se sigue que el conjunto de disposiciones subjetivas guarda una cierta autonomía de

las estructuras que lo conformaron, en tanto el acontecimiento crítico puede superar el ajuste pasado-presente-futuro. Es decir, en momentos de crisis, cuando la temporalidad se desfasa al quebrarse la correlatividad esperanzas-posibilidades, y el tiempo subjetivo deviene tiempo objetivo, las prácticas pueden tomar rumbos diferentes a los determinados por la lógica de su *habitus*, lo cual puede propiciar procesos transformadores de la realidad social.

### **Bibliografía**

- BOURDIEU, P. y WACQUANT, L. *Una invitación a la sociología reflexiva*. Trad. Ariel Dilon, Bs. As., Siglo XXI, 2008.-
- BOURDIEU, Pierre. *Campo del poder y reproducción social*. Trad. Alicia Gutiérrez, Ferreyra Editor, 2006.-

BOURDIEU, Pierre. *Cosas dichas*. Trad. Margarita Mizraji, Gedisa, Barcelona, 1996.-

- BOURDIEU, Pierre. *El sentido práctico*. Trad. Ariel Dilon, Siglo XXI, Bs. As., 2007.-
- BOURDIEU, Pierre. *Homo Academicus*. Trad. Ariel Dilon, Siglo XXI, Bs. As., 2008.-
- BOURDIEU, Pierre. *Meditaciones pascalianas*. Trad. Thomas Kauf, Barcelona, Anagrama, 1999.-
- BOURDIEU, Pierre. *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Trad. Thomas Kauf, Barcelona, Ed. Anagrama, 1997.-
- BOURDIEU, Pierre. *Sociología y cultura*. Trad. Martha Pou, Ed. Grijalbo, México, 1984.-
- CHAUVIRÉ, C. y FONTAINE, O. *El vocabulario de Bourdieu*. Trad. Victor Goldstein. Buenos Aires, Atuel, 2008.-

GARCIA CANCLINI, Néstor. "La sociología de la cultura de Pierre Bourdieu"  
<http://catedras.fsoc.uba.ar/rubinich/biblioteca/web/acanclin1.html>.-